

EL SECTOR CARNICO EN EXTREMADURA

■ EUGENIO ALVAREZ GOMEZ

CONSEJERO DE AGRICULTURA Y COMERCIO. JUNTA DE EXTREMADURA

El sector cárnico de Extremadura atraviesa una fase de crecimiento y revitalización que pone una nota dinámica en todos sus aspectos, desde la producción hasta la elaboración y comercialización. El principal eje conductor del sector lo constituye esencialmente el sistema de producción de la carne, extensivo y peculiar, basado en tres especies tradicionales: ovino, vacuno y porcino ibérico, sustentadas en pastos adhesados y en el mantenimiento de sus razas autóctonas.

En el fortalecimiento del sector, desde la Administración trabajamos al unisono con todos los estamentos integrantes del mismo: productores –a través de sus agrupaciones, asociaciones de ganaderos criadores de razas autóctonas, etc.–, industriales y elaboradores, comercializadores, junto a los técnicos y responsables de la Administración.

Los objetivos marcados a corto plazo, actualmente en fase de desarrollo, son:

- Homogeneización y homologación de los productos destinados a sacrificio, mediante correctas técnicas de producción.
- Crecimiento constante del número de sacrificios realizados en industrias regionales.
- Normalización y tipificación de canales y productos cárnicos en origen.
- Comercialización y distribución de los productos bajo marcas y denominaciones sujetas a controles exhaustivos.
- Promoción comercial en destino.

En definitiva, el punto de partida común, matriz de los objetivos marcados, no es otro que la defensa de la calidad para unos productos específicos elaborados sobre un patrimonio natural, constituido por la base territorial de la dehesa y sus agentes moduladores, las razas autóctonas.



SECTOR PRODUCTOR

La producción cárnica en Extremadura ascendió a 70.553 millones de pesetas en 1995, lo que supuso el 84,19% de la producción total ganadera. A pesar de haber sido un mal año climatológico, esta cifra registró un aumento del 1,42% respecto al año anterior, confirmando la tendencia alcista manifestada a lo largo del último decenio, como se recoge en el cuadro nº 1.

Aún sin disponer todavía de las cifras definitivas correspondientes al año 1996, puede decirse que esta tendencia ha continuado al alza, incluso teniendo que superar el sector productor las consecuencias de los cinco años anteriores marcados por la sequía y la grave crisis de consumo de carne de vacuno que originó una caída importante de los precios.

Las especies de ovino, vacuno de carne y porcino ibérico acaparan en Extremadura el 90% del total de la producción cárnica, distribuido en un 37% de participación para el porcino ibérico (26.376,56 millones de ptas.), un 28% para el vacuno extensivo de carne (19.885,25 millones de ptas.) y un 25% para el ovino (17.645,64 millones de ptas.). El 10% restante lo integran las producciones de porcino blanco, caprino, aves y conejos.

PORCINO IBERICO

Extremadura mantiene el 68,6% del censo total de España de hembras reproductoras del tronco ibérico y cruzadas, que suponen el 53% de la producción nacional de cerdo ibérico. Durante la campaña 1995/96 se produjeron 607.000 cerdos para sacrificio en la región, un 10% inferior a la cifra de la campaña 1993/94.

Para entender este dato hay que tener en consideración que la producción del cerdo ibérico, al ser un



CUADRO Nº 1

**VALOR DE LA PRODUCCION CARNICA EN EXTREMADURA
(1986 A 1995. POR ESPECIES. EN MILLONES DE PESETAS CORRIENTES)**

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
VACUNO EXTENSIVO	7.067	10.709	10.966	10.462	10.434	10.714	9.868	14.580	19.201	19.885
PORCINO IBERICO	12.403	16.870	16.091	16.236	16.258	23.568	29.963	22.815	23.501	26.376
OVINO	10.229	13.166	15.623	17.222	17.328	15.055	15.544	18.751	20.057	17.645
TOTAL CARNES	39.473	53.364	54.612	56.329	58.205	61.188	68.289	70.050	70.774	70.553

FUENTE: Abellán Gómez J., 1996. Diez años de Agricultura Extremeña. Ed. Caja de Ahorros de Badajoz.

producto que invierte entre 12 y 18 meses para su crianza, viene determinada por el desarrollo de la campaña anterior e influida decisivamente por los precios percibidos en ella por el productor, que decide entonces el número de cabezas que criará. Los precios en la campaña 1993/94 bajaron significativamente y ello se tradujo en una disminución del número de cerdos cebados, aunque no en sus resultados finales, ya que, por el contrario, la campaña 1995/96 experimentó un notable aumento de los precios.

Esta tendencia alcista de los precios ha continuado durante la presente campaña, aún sin terminar, por lo que las previsiones hasta final de año son tremendamente optimistas.

En general, la producción de cerdo ibérico se sitúa en la actualidad en una especie de "edad de oro" si comparamos con épocas anteriores, determinada por:

- Erradicación de la peste porcina africana, después de años de continuado esfuerzo.
- Crecimiento sostenido de los censos tanto de reproductoras como de animales de cebo.
- Bonanza climatológica, que favorece el desarrollo de bellotas y pastos de alto contenido alimenticio.
- Posicionamiento de productos elaborados en el mercado como productos de reconocida calidad, con una fuerte demanda por el sector consumidor.
- Convencimiento paulatino de los productores hacia la calidad y la elaboración regional.
- Apoyo decidido de la Administración autonómica
- Vertebración de la Asociación Nacional de Productores de Porcino Selecto del Tronco Ibérico (AECE-RIBER), seguida de otras acciones importantes

Quedan por fortalecer algunos aspectos relativos a la estabilidad de los precios, aumento de la capacidad de sacrificio y elaboración en la región para poder hablar sin reservas de un robusto sector productivo en el cerdo ibérico extremeño.

VACUNO DE CARNE

En el año 1995 el censo de vacas en extensivo reproductoras ascendió a 304.300 hembras que representa, aproximadamente, el 22% del censo nacional de repro-

ductoras bovinas de carne. Desde 1986, esta cifra prácticamente se ha duplicado en el conjunto de Extremadura, lo que refleja la evolución positiva del sector hacia el crecimiento.

Estas vacas produjeron un total de 224.712 terneros, de los que únicamente se cebaron en Extremadura 24.718, siendo vendidos para su terminación en otras comunidades autónomas el 72,42% del total, a pesar de lo cual, la producción de carne bovina en Extremadura representó en 1995 el 10,4% de la Producción Final Agraria, frente al 6,4% de 1986.

El año 1996 ha sido problemático para la carne de vacuno, motivado fundamentalmente por la crisis de consumo derivada tanto por el escándalo de la EEB como por la utilización indiscriminada de sustancias finalizadoras con efectos residuales. Incluso en esta situación, que provocó una caída de los precios de un 15%, la producción total de terneros ha aumentado en una cifra cercana al 20% respecto a 1995, con lo que la producción final en miles de millones de ptas., probablemente experimentará un ligero ascenso.

Un 65% de la renta obtenida en las explotaciones de vacuno de carne corresponde a los ingresos obtenidos por la venta de animales para carne, un 31% por la prima a vacas nodrizas y el 4% restante por la prima especial por cebo de bovinos machos, de donde se desprende el peso específico que las ayudas comunitarias tienen para este tipo de explotaciones, que probablemente ha influido decisivamente en el mantenimiento y crecimiento del sector.

La venta mayoritaria de terneros a los 200 kgs. para su cebo en otras explotaciones es uno de los problemas que interfieren en el desarrollo de la producción. Se deja de percibir un valor añadido que resultaría muy beneficioso a la región, por lo que la Administración regional junto a organizaciones de productores trabaja en la actualidad en la reorganización del sector, impulsando el cebo de terneros en extensivo o semiextensivo con la intención de posicionar una carne producida de forma natural, de características organolépticas muy interesantes en los mercados.

Otro de los aspectos aún en desarrollo limitado es la falta de organización de los productores, que no cuen-

CUADRO Nº 2

EVOLUCION DEL NUMERO TOTAL DE INDUSTRIAS CARNICAS, CON LAS INVERSIONES REALIZADAS EN REFORMAS Y NUEVAS INDUSTRIAS EN EXTREMADURA (1986 A 1995)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Nº INDUSTRIAS	141	151	163	177	191	204	212	225	241	271
NUEVAS INDUSTRIAS/AÑO	9	10	12	14	14	13	8	13	16	30
Nº REFORMAS EN INDUSTRIAS	1	0	2	8	11	13	8	8	12	46
INVERSION (MILL. PTAS./AÑO)	10.671	20.368	387.724	379.332	2.162.662	939.611	1.792.803	2.201.991	2.757.760	1.776.272
INVERSION MEDIA/INDUSTRIA (MILL. PTAS./AÑO)	1.067	2.037	27.695	17.242	86.506	36.139	112.050	104.857	98.491	7.162

FUENTE: Espárrago et al. 1996. Diez años de Agricultura Extremeña. Ed. Caja de Ahorros de Badajoz.

tan con una estructuración suficiente que les permita acciones comunes para hacer frente a situaciones como la producida durante el año 1996.

OVINO

La ganadería ovina de Extremadura se caracteriza por su localización en las áreas del territorio regional más desfavorecidas y con menor grado de desarrollo en infraestructuras y por la utilización como base genética, así en exclusividad, de animales del tronco merino.

El censo de reproductoras se sitúa en el 17% de nacional con una cifra cercana a los tres millones de cabezas, que produjeron 2,3 millones de corderos destinados a sacrificio en 1995. Las previsiones sobre las tendencias censuales regionales indican un ligero incremento sostenido para el periodo 1996/2000. En cuanto a la producción, durante el año 1996 han aumentado tanto el número de corderos vendidos como los precios percibidos por los productores en porcentajes cercanos al 20% en ambos apartados, debidos en gran parte a la desviación del consumo hacia esta especie.

El tipo comercial más frecuente de cordero producido en Extremadura es el de 23 kgs. de peso vivo, que permite la obtención de canales de primera categoría de unos 10 kgs. El 91% de los corderos se sacrifican fuera de los mataderos de la comunidad autónoma. Sólo el 11% son comercializados como canales por las agrupaciones de productores.

Los principales destinos son los cebaderos y mataderos localizados en las cercanías de los grandes núcleos urbanos de Madrid, Barcelona y Valencia. Los circuitos comerciales están fuertemente afianzados, impidiendo que zonas productoras como Extremadura consigan desarrollar funciones de comercialización.

Sin embargo, el grado de asociacionismo es más elevado entre los productores de ovino que los de otras especies de animales, de manera que se estima que un 26% del censo regional y un 20% de las explotaciones están agrupados en seis cooperativas y 35 socie-

dades de diversa naturaleza jurídica. La función principal de estas agrupaciones se orienta hacia la comercialización de corderos, aumentando la oferta para aumentar el poder de negociación y disminuir la participación de agentes intermedios.

SECTOR INDUSTRIAL

La industria cárnica de la región ha sufrido un importante cambio en la última década, tanto en el número de nuevos establecimientos industriales como en la modernización y ampliación de los existentes. Se ha producido un incremento en el número y capacidad instalada de mataderos y salas de despiece, así como una profunda mejora de los mismos para adecuarlos a la reglamentación europea. Las fábricas de embutidos y conservas y las de salazón han incrementado su número y su capacidad de elaboración. Se ha generalizado la introducción de frío, secaderos artificiales, secaderos y bodegas de atmósfera controlada y laboratorios de control de calidad. La mayor parte de la industria está ligada al sector del porcino ibérico. Este hecho se traduce en un elevado porcentaje de establecimientos que realizan fabricación de embutidos y salazón y en la mayoritaria dedicación de mataderos y salas de despiece en las líneas de porcino.

En el cuadro nº 2 se exponen las inversiones realizadas en reformas y nuevas industrias desde el año 1986, que suponen el 18,7% de la industria agraria regional, donde queda patente el esfuerzo de inversionista realizado, con un importante apoyo de financiación institucional a la que han contribuido subvenciones de FEOGA, líneas autonómicas, incentivos regionales y de la administración central.

El tamaño medio de la industria cárnica, medido en UTA (Unidad de trabajo año, considerando 230 jornales eventuales como 1 UTA), corresponde a 6,15 UTA de promedio. Se aprecian diferencias en el número de industrias cárnicas entre provincias, ya que Badajoz tiene casi el doble de establecimientos y emplea el triple de mano de obra que Cáceres.

Analizando la naturaleza jurídica de las empresas cárnicas, la forma más frecuente es el empresario individual persona física (50,2%), seguida de las S.L. y S.A. (33,2%).

La capacidad instalada de matanza o sacrificio tiene un valor próximo a las 850 tm. canal/día, con una capacidad de despiece de 400 tm./día, siendo esta actividad el principal cuello de botella técnico de la industria en la actualidad.

La capacidad de fabricación de embutidos y conservas cárnicas está bien adaptada a la demanda de productos. En cuanto a salazón y curado de piezas nobles, la capacidad total regional se evalúa en algo más de 3,7 millones de piezas, con una utilización actual estimada de 1,5 millones.

En conclusión, la reforma y adecuación de las industrias cárnicas, así como las mejoras tecnológicas realizadas, sitúan a Extremadura en una buena posición dentro del sector para competir en el futuro.

COMERCIALIZACION

Es quizás en este capítulo donde las estructuras están más necesitadas de renovación. Como ya se ha puesto de manifiesto, excepto en el caso del porcino ibérico, los canales comerciales más importantes se refieren a animales vivos, por lo que funcionan los tradicionales a base de figuras intermedias que realizan tanto los tratos en las explotaciones de origen como la distribución en los centros de consumo.

La apuesta general de la Administración regional, consensuada con los distintos estamentos que conforman el sector cárnico regional, es llegar a comercializar una buena parte de la producción bajo sellos de calidad que amparen los productos cárnicos extremeños, seguidos de las correspondientes acciones de la promoción comercial en los grandes núcleos de consumo.

Un primer avance debe consistir en el aumento del número de cabezas sacrificadas en las industrias cárnicas regionales, que, como se ha visto en párrafos anteriores tienen en la actualidad mucha más capacidad de utilización que la dada hasta el momento. En consecuencia, la tendencia es conseguir para una parte de la producción, la comercialización de canales, despieces y productos elaborados desde Extremadura directamente a los canales de distribución amparados por sellos de calidad.



En el caso del porcino ibérico, se creó en 1991 la Denominación de Origen Jamones y Paletas Dehesa de Extremadura, con el apoyo y tutela de la Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura, que está contribuyendo a imponer normas que garantizan la calidad y redundan en beneficio de todo el sector. Alrededor de 70.000 piezas, entre jamones y paletas fueron marcados con un sello durante la campaña 1994/95.

Por su parte, la Denominación Específica Cordero de Extremadura (Corderex), de reciente creación, se ha constituido con el fin de promover el consumo de cordero procedente del tronco merino, de edades inferiores a los 80 días y canales de entre 9 y 13 kgs. El Reglamento de la Denominación con-

templa el sacrificio mayoritario de los corderos en mataderos regionales y una distribución comercial directa a grandes superficies y tiendas especializadas.

Las previsiones para el último trimestre de 1997 hablan de situar en el mercado un número próximo a 15.000 unidades (canales), todas ellas con las correspondientes garantías de calidad. En siguientes ejercicios quiere llegarse a comercializar por esta vía un 10% de la producción de carne de ovino de la región, lo que supondría unas 250.000 canales puestas en destino por año, amparadas por la Denominación Específica.

De igual modo, se encuentra en proceso de aprobación el Reglamento para la Denominación Específica Ternera de Extremadura, que amparará canales y despieces de terneros, terneras y añojos cebados en explotaciones extensivas o semiextensivas y sacrificados en mataderos regionales. No existen todavía previsiones en cuanto a unidades comercializadas y distribuidas al amparo de esta nueva Denominación, aunque por la buena acogida que su creación ha tenido entre productores industriales del sector cabe pensar en una importante proporción, que podría ascender hasta un 30 ó 40% de los terneros producidos, dependiendo de la capacidad de las explotaciones y de la necesaria revitalización del consumo de vacuno producido en sistemas naturales.

En resumen, el sector cárnico de Extremadura, avalado sobre todo por su producción de alta calidad, presenta para el futuro próximo perspectivas muy interesantes que afectan a su definitivo fortalecimiento desde la producción hasta el posicionamiento en mercados y la estimación por parte de los consumidores. □